

## Hermanos, ¿Qué nos ha dicho Dios?

*Resumen anual de lo que Dios nos ha estado hablando, a través de Su Palabra, los miércoles de oración del año 2018.*

| Tema/Serie                         | Textos          | Resumen  |
|------------------------------------|-----------------|--|
| Dios en el Antiguo Testamento      | Génesis 8-11    | <b>Tema: La paciencia de Dios, una oportunidad para obedecer.</b> En Génesis 8:21-9:7, podemos ver que, a pesar del inmediato castigo que merecen los hombres por causa de sus pecados, Dios extiende nuevas oportunidades para que la humanidad obedezca a Su Palabra.<br><b>Tema: La fidelidad y misericordia de Dios, dos atributos dignos de admirar.</b> En Génesis 9:8-17 podemos ver a Dios estableciendo un misericordioso pacto con Noé y su descendencia, donde decreta que la humanidad no volverá a ser destruido con un diluvio, sino que tendrá vida sobre la tierra. ¿Has visto un arco iris?<br><b>Tema: La justicia de Dios y el castigo.</b> En Génesis 11:1-9 aprendemos que, la unión a costa de desobediencia trae consigo división. Pero, la unión está basada en la obediencia, da a luz una rica comunión. |
| Un compromiso con la iglesia local | Efesios 1       | <b>Tema: ¿Cuál es el propósito principal de la iglesia local?</b><br>En primer lugar, Dios estableció la iglesia para su propia gloria.  |
|                                    | Efesios 2       | <b>Tema: ¿Cuál es el plan de Dios para la iglesia?</b><br>Dios estableció la iglesia para que los creyentes tengan unidad en Cristo.   |
|                                    | Efesios 3:10    | <b>Tema: ¿Cuál es el propósito de la unidad en la iglesia?</b><br>Dios estableció una iglesia unida para dar a conocer su gloria y su multiforme sabiduría a través de ella.   |
|                                    | Efesios 3:11-21 | <b>Tema: Dios estableció su Iglesia para mostrar su gloria a través de las vidas santas de sus miembros.</b> ¿Cuáles son las características bíblicas de un cristiano verdadero? Respuesta: los verdaderos creyentes demuestran su unión con Cristo (Jn 15:8); Aman a la iglesia (Jn 13:35); Se santifican (1 P 1:13-21); Aman la Palabra de Dios (1P 2:2-3); Aman obedecer a Dios (Jn 14:15, 21, 23); Tienen intima comunión con Dios (Ro 8:14-17); Perseveran en Dios (Fil 1:27-28); Tienen comunión con la iglesia (He 10:24-25); Glorifican a Dios (Mt. 5:13-16); Testifican de Cristo (1P 3:15); Se edifican y crecen con la iglesia (Ef. 4:14-16).   |

| Tema/Serie           | Textos             | Resumen   |
|----------------------|--------------------|---|
| Deberes unos a otros | Juan 13:34         | <b>Tema: El amor unos a otros.</b> Cristo así lo mandó y Cristo así lo demostró; Su vida es nuestro ejemplo a seguir y su muerte es la medida de nuestro amor fraternal (Jn 13:31-34).  |
|                      | Juan 13:1-15       | <b>Tema: El Servicio unos a otros.</b> Cristo así lo mandó y Cristo así lo demostró; Él es nuestro ejemplo de servicio (Jn 13:1-15).  |
|                      | 1Corintios 11:33   | <b>Tema: La unidad y el cuidado de ella.</b> Jesucristo oró al Padre por nuestra unidad (Jn 17:22, 23). Nosotros debemos proteger activamente nuestra unidad, esperándonos y compartiendo juntos (1 Co 11:33).  |
|                      | 2Corintios 13:12   | Tema: <b>El saludarnos (como muestra del amor y unidad) no es una opción.</b> Así lo entendieron los discípulos de Cristo del ayer (2Co 13:12; 1 Pe 5:14; 3 Jn 1:15), así debemos entenderlo los discípulos de Cristo de hoy.   |
|                      | Efesios 5:21       | <b>Tema: La sumisión unos a otros.</b> Jesucristo es nuestro mayor ejemplo de sometimiento (Fil. 2:1-11). La sumisión (a Dios y a los hermanos) es parte de la obra de Dios en la vida de los creyentes, todos debemos considerarnos como de menor rango para con nuestros hermanos (Ef 5:21) y la razón es simple; así lo hizo Cristo.   |
|                      | Hebreos 10:24      | <b>Tema: La consideración unos a otros.</b> Considerarnos unos a otros es la respuesta natural al conocimiento del sacrificio de Cristo, las bendiciones que tenemos en Cristo y los deberes que tenemos en Cristo (He 10:1-24). Considerarnos unos a otros es mirarnos y reconocer que nos necesitamos, y nos necesitamos para estimularnos al amor (según el amor de Cristo) y a las buenas obras (según el ejemplo de Cristo). |
|                      | 1 Tes. 5:11        | <b>Tema: El ánimo y la edificación mutua.</b> Mientras esperamos a nuestro salvador, debemos animarnos y edificarnos unos a otros con la verdad que Cristo viene (¡Hosanna!) y, si ya lo hemos hecho, es nuestro deber hay que seguir haciéndolo (1 Ts 5.11).   |
|                      | Santiago 5:16      | <b>Tema: La confesión y perdón unos a otros.</b> Una vida que es consecuente a la fe verdadera, naturalmente confesará sus pecados a Dios y a quienes ha ofendido, para luego poder orar con un corazón limpio y sin estorbos (Stgo 5:16).  |
|                      | Colosenses 3:16    | <b>Tema: La enseñanza y la amonestación unos a otros.</b> El que es discípulo de Cristo debe procurar siempre estar llenos de las palabras de su Maestro y, a su vez, el que está lleno de las palabras de Cristo inevitablemente enseñará y amonestará a sus hermanos con las palabras de Cristo (Col 3:16).   |
|                      | Colosenses 3:12,13 | <b>Tema: La paciencia y el Perdón unos a otros.</b> Un Hijo de Dios y verdadero creyente, debe ser identificado (en conducta y actos) de acuerdo a lo que Dios ha hecho en su vida. De modo que, el que ha sido elegido por Dios, y ha sido santificado, y ha sido amado por Dios, procurará ser identificado por una paciencia y perdón que proviene de la obra de Dios en su vida (Col. 3:12-13).                               |

| Tema/Serie   | Textos          | Resumen  |
|--|-----------------|--|
| Ama a la Iglesia   | Hechos 20:28    | <b>Tema: El creyente que ama a Dios, también amará lo que Él ama.</b> La Palabra de Dios dice que Dios Ama a la iglesia porque Él la formó (ef. 3-16), Él es el dueño (1Co 3:9); Él la compró a costa de la vida de Su Hijo (hechos 20:28); Él la protege (1 Co 3:16-17). Entonces, ¿Qué deberá hacer el creyente que ama a Dios?  |
|  | Efesios 5:25    | <b>Tema: El creyente que ama a Jesús, también amará lo que Él ama.</b> La Palabra de Dios dice que Jesús ama a Su iglesia (Ef 5:25) y, tanto así que, murió y se entregó por ella (Ap 5:9), y la sigue cuidando (Ap. 1:12-20) y edificando (Mateo 16:18). Entonces ¿Qué deberá hacer el creyente que ama a Jesús?  |
|  | 1 Juan 3-5      | <b>Tema: El sello característico de los creyentes que aman a Dios y a Jesús, es que aman a la iglesia.</b> La Palabra de Dios que los hijos de Dios aman a los hijos de Dios, que son la iglesia de Jesús (1 Juan 3-5). Los creyentes que aman a la iglesia, demuestran que: han sido amados por Dios (3:1), son hijos de Dios (3:10), no son del diablo (3:12-15), siguen a Jesús (3:16-18), obedecen a Dios (3:23; 5:2), poseen el amor de Dios (4:7-12), el amor de Dios les nutre e impulsa a amar (4:19), viven una vida consecuente al amor de Dios (4:20), aman a Dios (5:1). |
| Cuatro motivaciones para vivir una vida Santa. ¿Tenemos interés de vivir una vida que agrade a Dios? | Efesios 5:3-7   | <b>Tema: Cuatro motivaciones para vivir una vida santa: (1) el juicio de Dios.</b> El futuro juicio de Dios debe ser una de las motivaciones que nos ayuden a servir a Dios y vivir una vida que agrada a Dios. Los creyentes ya no vivimos como los hijos de las tinieblas (v.8) y, por lo tanto, no debemos vivir en desobediencia, porque por ella son juzgados los que están bajo la ira de Dios. ¿Estamos tomando en serio el juicio venidero de Dios?  |
|  | Efesios 5:8-14  | <b>Tema: Cuatro motivaciones para vivir una vida santa: (2) la luz de Dios.</b> Los creyentes (hijos de luz) tenemos dos responsabilidades: (1) Expresar (exudar) la luz con nuestras vidas (vv.8-10). Y (2) exponer las tinieblas (vv.11-14). La luz del evangelio debe ser razón más que suficiente para motivarnos a vivir en la luz, la pregunta es: ¿Estamos caminando como un hijo de luz? ¿Demuestran, nuestras vidas, la nueva vida y la luz que viene de Dios?  |
|  | Efesios 5:15-17 | <b>Tema: Cuatro motivaciones para vivir una vida santa: (3) la sabiduría de Dios.</b> El creyente no debe vivir desperdiando el tiempo como los insensatos. Más bien, el creyente debe vivir con diligencia, vivir sabiamente, aprovechando el tiempo; entendido de cuál sea la voluntad de Dios. La sabiduría de Dios (o su voluntad) nos ayuda a vivir de manera que realmente le agrada a Dios. Por tanto, ¿es la sabiduría de Dios lo que me impulsa a vivir para Dios?  |
|  | Efesios 5:18-21 | <b>Tema: Cuatro motivaciones para vivir una vida santa: (4) el Espíritu Santo.</b> El cristiano que está lleno del Espíritu Santo, sus acciones son contraladas por Él. De modo que, el Espíritu Santo guía al creyente a testificar (v.18), adorar a Dios (v.19), agradecer a Dios (v.20) y someterse a los demás (v.21). La pregunta es: ¿Estamos testificando a otros? ¿Estamos adorando y cantando al Señor? ¿Estamos demostrando un corazón de gratitud? ¿Estamos demostrando una actitud de sumisión a los demás?  |

| Tema/Serie                             | Textos                        | Resumen   |
|--|-------------------------------|---|
| La música de la iglesia y la comunidad | Mateo 28:18,19,20             | <b>Tema: La música y la autoridad.</b> Ya que Jesús tiene autoridad sobre todo el universo (Mt. 28:18), también tiene autoridad sobre mis decisiones personales de música y de la música de nuestra iglesia. Nuestro deber es someternos a Él, porque Jesucristo tiene autoridad absoluta y universal, y Su autoridad nos exige que sometamos a Él nuestros deseos, emociones, sentimientos y nuestra música.   |
|  | 1 Tesalonicenses 5:21-22      | <b>Tema: La música y la moralidad.</b> ¿Cómo podemos juzgar si una música es buena o no? Como creación humana, la música se debe juzgar con el carácter y la naturaleza de Dios. Por tanto, podemos analizar y comparar la letra con las Escrituras. (1) La música expresa moralidad porque la música es un tipo de comunicación (Ef. 4:25, 29, 31) y (2) La letra de nuestra música debe reflejar la verdad de la Palabra de Dios (1 Ts. 5:21-22)  |
|  | Efesios 5:1,2                 | <b>Tema: La música y la moralidad.</b> ¿Cómo podemos juzgar si una música es buena o no? Como creación humana, la música se debe juzgar con el carácter y la naturaleza de Dios. Por lo tanto, nuestra música debe reflejar la naturaleza de Dios. Y ya que la música expresa moralidad y es un tipo de meditación (Stgo 5:13; Mt. 12:34-35), debemos juzgarla (con las Escrituras) porque toda nuestra meditación debe estar de acuerdo con lo que Dios dice que es bueno y correcto (Sal19:14; Fil. 4:8; Mt 5:28)   |
|  | 1 Corintios 8                 | <b>Tema: La música y la comunidad.</b> Luego de examinar si nuestra música demuestra el carácter y la naturaleza de acuerdo con Su Palabra, tenemos que tomar decisiones en cuanto a nuestra propia música y también en cuanto a la música de la iglesia. Pero la pregunta es, ¿Cómo puede el cuerpo de Cristo obedecer las Escrituras cuando se congregan cada semana? ¿Qué debemos hacer para cumplir con el mandamiento que cantemos juntos? ¿Cómo podemos resolver las diferencias entre nuestras preferencias individuales de música? Aquí dos principios: (1) La música de la iglesia debe ser una expresión del amor del cuerpo unos hacia otros. Y (2) la música de la iglesia debe ser la que todos podemos cantar con buena conciencia. |
|  | Colosenses 3:16; Efesios 5:18 | <b>Tema: la música y la comunidad.</b> ¿Cómo puede el cuerpo de Cristo obedecer las Escrituras cuando se congregan cada semana? ¿Qué debemos hacer para cumplir con el mandamiento que cantemos justos? ¿Cuáles principios bíblicos nos guían cuando cantemos juntos? Aquí cinco principios: (1) La música de la iglesia debe ser una expresión del amor del cuerpo unos a otros, (2) la música de la iglesia debe enseñar, (3) la música de la iglesia debe ser bíblica, (4) la música de la iglesia debe ser cristiana, y (5) La música de la iglesia debe ser para que todos puedan participar.  |

| Tema/Serie                             | Textos  | Resumen  |
|--|---|--|
| El Día del Señor y el culto dominical. | Lucas 24; Lc 24:52,53; Jn 16:22;<br>Hechos 20:1-7 | <p><b>Tema: la celebración bíblica e histórica del culto dominical, en el día del Señor.</b> Una de las características fundamentales de los creyentes del primer siglo, era el gozo (Hch. 2:46; Lc 24:52,53). Y, a la vez, un gozo que tenía como pilares fundamentales la <i>resurrección de Cristo y su posterior manifestación como vencedor del pecado y de la muerte</i> (cp. Jn 16:22) y que haya su expresión en las reuniones congregacionales.</p> <p>Fue a partir de la resurrección y posterior manifestación de Cristo (y todas estas implicaciones teológicas y éticas que se desprenden de estos dos importantísimos eventos) que los creyentes del primer siglo comenzar a llamarle <i>al primer día de la semana, el día del Señor</i>. Pero no solo eso, sino que también los creyentes del primer siglo (rápidamente) comenzaron a realizar otras actividades que recordaban a la persona, la obra y los mandatos; como el bautismo, la Cena del Señor y las <i>reuniones congregacionales</i> (Hechos 20:1-7). Los creyentes de hoy, no debemos desentendernos de lo que históricamente la iglesia cristiana ha hecho, sino que debemos aprender de los bueno y de lo malo que hicieron, para que, atentos a no caer en los mismos errores del pasado, podamos volver a la celebración congregacional en el día en que el Señor Jesucristo se manifestó como resucitado y vencedor del pecado y de la muerte. Es nuestro deber volver a la celebración del culto dominical que agrada a Dios, porque es cuando la iglesia está reunida que el creyente experimenta la bendición de la oración, la alabanza, la ofrenda, la comida y la edificación colectiva. Es cuando la iglesia está reunida que los creyentes tienen las oportunidades de tener comunión y manifestarse amor mutuo, y volver a celebrar juntos y con gran gozo, el nacimiento, la vida, la muerte, la resurrección, la ascensión y todas las victorias de Cristo el Señor.</p> |
| El dar según el Nuevo Testamento       | 2 Corintios 8-9                                   | <p><b>Tema: Debemos dar a Dios el primer lugar en cuanto a nuestro dinero.</b> Como mayordomos sabios de todo lo que Dios nos ha entregado, tenemos la responsabilidad, el privilegio, y el gozo de dar según la Biblia nos manda. El nuevo testamento nos enseña que el dar surge del Señorío de Jesucristo, y que es distinto del diezmo del Antiguo testamento. En el N.T. la ofrenda es voluntaria y motivada por el amor de los miembros de las iglesias hacia las necesidades de los otros.</p> <p><b>Tema: Debemos dar a Dios el primer lugar en cuanto a nuestro dinero.</b> Según el Nuevo Testamento, dar: es una gracia de Dios (2 Cor 8:1), es dar a Dios primeramente (8:5), es sacrificial (8:2,3,9), se centra en la iglesia local (1 Co 16:1,2), edifica el cuerpo de Cristo (2 Cor 8:4, 9:1,2,7), es mandado por Dios (9:7), es intencional y regular (9:5,7), es proporcional (8:12-15), es premiado por Dios (9:6, 10,11), y hace que otros den gracias a Dios (9:11-15). En definitiva, dar es un don de la gracia de Dios, que nos impulsa a dar gracias.</p>   |

| Tema/Serie                       | Textos                                  | Resumen   |
|----------------------------------|---|---|
| La membresía en la iglesia local | 2 Corintios 5:17-21;<br>Efesios 4:12-13 | <p><b>Introducción:</b> Unirse como miembro de una iglesia local es algo “esencial” en la vida cristiana, y la Biblia enseña lo enseña con una claridad sorprendente. Por ejemplo, una de las razones de la importancia de la membresía es que, “la iglesia local es el centro del plan de Dios para glorificarse a sí mismo, y el creyente (bíblicamente hablando) NO puede vivir una vida cristiana agradable fuera plan de Dios y de la iglesia del Señor”.</p> <p><b>Tema: La iglesia como una embajada.</b> Hay varias metáforas bíblicas para describir la vida dentro de la iglesia, y una de ellas es la metáfora de “un territorio soberano o una embajada”. La iglesia local es como una embajada del reino de Cristo; no el reino en sí mismo, sino un territorio soberano de ese reino. 2 Cor 5:17-21, dice que “<i>somos embajadores en nombre de Cristo</i>”, y los embajadores tienen un compromiso formal de amar y ser amados por los cristianos que viven alrededor de ellos, con los cuales interactúan regularmente y a los cuales desean rendir cuenta. También los miembros de esta embajada tienen la responsabilidad de enseñarse mutuamente, guiarse, amarse, cuidarse y corregirse cuando es necesario.</p> <p><b>Tema: Mi compromiso en la iglesia.</b> En Efesios 4:12-13 leemos que el propósito del liderazgo es <i>la edificación del cuerpo de Cristo a fin de que todos lleguen a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo</i>. Lo que Pablo nos dice, nos lleva a las siguientes conclusiones: (1) Los cristianos necesitan una iglesia local porque ellos necesitan líderes calificados y espirituales para equiparlos para el ministerio. (2) El maravilloso diseño de Dios de que sus hijos estén completamente equipados para el ministerio, se vive dentro del contexto de la iglesia local y no fuera de ella. (3) Ser parte de la iglesia local implica asistir a las reuniones de esa iglesia. Si no, no habrá capacitación, ni comunión, ni mutua edificación, ni nada. (4) Es en el contexto de la comunión de los creyentes en la iglesia local que, el hijo de Dios comparte con personas reales; de modo que, sufre con ellos, se alegra con ellos, adora a Dios con ellos, se apoya en ellos y ora por ellos. Algo que no es posible mediante una convivencia “solicitaria, virtual o esporádica”.</p> <p><b>Tema: ¿Quién puede ser miembro de la iglesia?</b> Los criterios para entrar a la membresía de la iglesia son los mismos para ser reconocido como un verdadero hijo de Dios. Es decir, FE, ARREPENTIMIENTO, OBEDIENCIA, entre otros. Nadie que no sea verdadero hijo de Dios puede ser parte de la membresía, y nadie que sea verdadero creyente debería estar fuera de ella. Como requisito adicional, también es necesario que el candidato a la membresía haya dado testimonio de su Fe en Cristo mediante el bautismo de inmersión, lo cual, si bien NO es requisito para la salvación, si lo es para ingresar a la membresía porque el bautismo es fruto de obediencia e identidad con Cristo.</p> |